



Un Genio de la Acción

Por FIDEL ARANEDA BRAVO,
de la Academia Chilena.

"La Gesta de Cochrane", Ricardo Cox Balmaceda, Ed. Aguirre, 1978.

La personalidad de Lord Tomás Alejandro Cochrane es la que inspira universales simpatías entre las de los héroes de la emancipación chilena, por su excepcional inteligencia, valor guerrero, táctica militar, cultura, conocimiento de la política de su época, don de gentes y de mando, lealtad a Chile y atracción personal. Desgraciadamente, el prócer es desconocido y ha sido torpe e injustamente juzgado.

Cox Balmaceda, en su amplia y documentada biografía del héroe de la toma de Valdivia y verdadero libertador del Perú, aclara con serenidad que la brillante actuación de Cochrane como político, marino y parlamentario en Inglaterra, estaba muy por encima de la mediana. El autor establece categóricamente que el almirante "no era ambicioso de poder ni fanático" (Pág. 36), y, por lo tanto, al ser contratado para servir la noble causa de la libertad de América, lo hizo con desinterés, y prueba que no renegó de ningún país, como algunos han afirmado, "aunque haya sido severo con cada uno de ellos, incluso con el propio, 'Inglaterra'". Cox discute también al imaginativo Francisco A. Encina, cuando éste expresa que Cochrane era "incapaz de disciplina".

El autor, en esta obra, que dista mucho de ser una biografía novelada, no calla los errores y defectos del marino inglés, pero en ella el lector encuentra al personaje que buscaba, al hombre íntegro, al héroe singular de nuestra Independencia, distinto a la mayoría de los que conocemos, capaz de tomar resoluciones y asumir responsabilidades sin la tutela de nadie, porque, como escribe Cox, era un "genio genuino de la acción en todos los aspectos". Así lo demostró cuando comandaba la Escuadra, en sus ataques al invulnerable Callao: "He decidido obrar de otro modo, que espero será acompañado de mayores ventajas" (Pág. 75). Aquí aparece el hombre de carácter firme y audaz, a quien ni San Martín ni la Legión chilena en el Perú, Cochrane en persona, ni



tropiezos que le salieron al paso durante su vida. Cochrane hacía sombra a San Martín, y naturalmente el jefe argentino envidiaba a su émulo inglés. Cox Balmaceda no lo dice, pero discretamente e inteligentemente lo da a entender. San Martín fue en un momento dueño de nuestro país, y Cochrane, con todo su prestigio y competencia, no podía arrebatárle la jefatura de la Escuadra Libertadora. Todo esto se lee en el capítulo 12, cuando el almirante trata de imponerse. Ambos héroes no se entienden: el argentino es arbitrario, despótico y monárquico. Jamás se sometió a nadie, le disgustaba que lo contradijeran, era autocrático; Cochrane, a pesar de lo dicho por Encina, probó en su carrera ser inteligentemente disciplinado y ejecutivo. San Martín no disimulaba el deseo de deshacerse del almirante y cambiarlo por Guise, a quien podía manejar.

Con la toma de la Esmeralda, Cochrane aseguró, en nombre de Chile, la Independencia peruana; en cambio, San Martín prescindió de las instituciones y de las autoridades de esta nación, que lo había nombrado para libertar a esa República.

Toda la accidentada trayectoria de

Un genio de la acción [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un genio de la acción [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile